



PSICOLOGÍA SOCIAL: UNA SALIDA INTERDISCIPLINARIA A SU PROBLEMA EPISTEMOLÓGICO

Edwin Muñoz Toro

En las últimas décadas la concepción de la epistemología ha cambiado demasiado. Después de las argumentaciones y contra argumentaciones que se vertieron en el siglo XX sobre el procedimiento, evolución y progreso científicos, que emergieron en la epistemología y filosofía de la ciencia, de personajes tales como Comte, Stuart Mill, Bachelard, Popper, Adorno, Apel, Habermas, Albert y los postpopperianos como: Kuhn, Feyerabend, Imre Lakatos, Laudan o de la argumentación epistemológicas sobre la estructura de la ciencia, como fueron las concepciones de Foucault, en las palabras y las cosas, surgen hoy día, un proceso de aceptación y reconciliación de las tradicionales disputas, discusiones y antagonismos epistemológicas y metodológica en las que se fundamentaron y bosquejaron las ciencias sociales.

Al parecer, estas ya fueron superadas, por la vía de integración de los paradigmas aceptados por una parte significativa de la comunidad científica. Se trata de una unanimidad del objeto de estudio: envolver al ser humano o al hombre en un todo, indivisible en sus partes.

Pero se hace necesario reabrir una discusión que ayuden a buscar salidas epistemológicas más profundas y poco simplistas como volver nuevamente al todo que se perdió en la metafísica, a los problemas epistemológicos. Además si se quiere dar respuesta a una consolidación

científica de la psicología social, debería tener una acentuación crítica y no acrítica, a su definición, a sus objetos, y a sus métodos.

Desde su génesis se entreeva a la psicología social, ligada al paradigma naturalista, (que trataría de consolidarse en las argumentaciones de los filósofos: Dilthey, Schläpacher, Droysen, principalmente), con el nombre de un psicología colectiva o un psicología de los pueblos de acuerdo a los planteamiento tomados por el padre de la psicología experimental Wunt, o por las concepciones teóricas de Lazarus y Steinthal y como una contraposición al paradigma predominante en las ciencias humanas, “positivista”. También, como sucedió en las teorías de una psicología de las masas de Le Bon, y de la teoría de la imitación de Gabriel Tarde en Francia, en la que se pretendió a través de postulados de tipo de ley.

No obstante, la estructuración de la psicología social como disciplina científica independiente de la psicología, - que según los historiadores de la psicología social, se alcanzaría en la década de los treinta del siglo XX,- tuvo un giro importante ya que se bosquejo más en el positivismo, olvidándose la naturalista. La psicología social, del siglo XX se alejaría de sus raíces en las que se gestó como una psicología colectiva, no experimentalista e interpretativa, a convertirse en una psicología social individualista, experimentalista, con la mentalidad de meter en el laboratorio la relación intersticio de lo individual a lo social, y generalizar postulados.

Sin embargo, aunque la mayoría psicólogos sociales reclaman y afirman este periodo de la psicología social como su independencia y consolidación como disciplina, este proceso fue no más que una reagudización de la grieta epistémica que sufrió a principios XX, con una escisión muchos más fuerte que las demás disciplinas de la psicología.

Dentro de sus discurso hubo una división abrupta, tanto así que Anastasio Ovejero, nombra este proceso epistemológico, que se dio específicamente en 1908, con la aparición de los dos manuales de psicología social en la academia norteamericana , como un proceso que “pronto fue escindiéndose esquizofrénicamente” en dos psicologías, pues, cada uno de los discursos tomaron argumentaciones antagónicas sobre el objeto de estudio,

dividiendo los fundamentos de una forma abrupta en dos vertientes que se colegia una a la psicología científica y la otra por su parte tuvo una adhesión más cercana a la sociología que a la misma psicología.

“con toda seguridad podemos decir que, dado que la psicología social nació con un carácter híbrido entre la psicología y la sociología, es esperable que, como así ha sido, sean sobre todo todas las orientaciones psicológicas y sociológicas las que más han influido en nuestra disciplina”, como lo llamo a este proceso Anastasio Ovejero.

Esta dicotomía surgió con la aparición del escrito de McDougall titulado “an introduction to social psychology”, (Introducción a la psicología social), pretendía que la psicología social fuera una psicología social psicológica, pues tenía una acentuación individualista, experimentalista y biologicista del comportamiento humano. Por otra parte, y bajo la otra cara de la moneda, el sociólogo Edward Ross, pretendía una psicología social sociológica, en la medida, en que según él, tenía una pertenencia más a la sociología que a la psicología, ya que estudiaba “las uniformidades debidas a causas sociales, es decir, a los contactos mentales o las interacciones mentales.”¹

Para los años treinta, algunos autores, como por ejemplo José Luis Álvaro, considerarían que ésta ruptura se superó rápidamente, permitiendo la consolidación de la psicología social como disciplina independiente. Pero ¿Cuál es el fundamento para que se acepte a la psicología social como disciplina independiente y no como un ámbito de la psicología o la sociología?

Según Álvaro *“esta situación comenzó a cambiar durante la década de los treinta... la psicología social comenzó a tener una vinculación, cada vez mayor, con la psicología, mientras que la presencia de la disciplina dentro de la sociología fue disminuyendo... la orientación que tomó la psicología social en este periodo de consolidación se debió a dos razones: al desplazamiento de los autores sociólogos con respecto a la formación psicológica, y a las tensiones entre los psicólogos que enfatizaban los procesos grupales frente a aquellos otros que destacaban la importancia de los procesos individuales en la explicación de*

¹ Definición tomada de “ Álvaro José Luis, psicología social perspectivas psicológicas y sociológicas, pág. 97

la conducta, y finalmente a la escasa influencia que dentro a la sociología tuvieron los sociólogos de la escuela de Chicago”

No obstante, no hubo como tal una consolidación sino un predominio de la postura psicología sobre la sociológica, pues dicha fragmentación ha ganado continuidad hasta nuestros días. Por ejemplo, La psicología social psicología se ligó íntimamente a la corriente predominante en la psicología de ese tiempo, como lo fueron el conductismo radical de Watson ampliado aun campo social como lo hizo Floyd Allport; a la psicología Gestalt como lo hizo Kurt Lewin, aplicándolo también al estudio de grupos; al neoconductismo que daría pie a los procesos cognitivos.

En esta medida la psicología social psicológica fue no más que una ampliación de las corrientes predominantes en la psicología del de finales del siglo XIX y durante del siglo XX, como lo fueron el conductismo, la psicología Gestalt, y el cognitivismo, o por las concepciones psicoanalíticas, a un campo más amplio que le permitiere explicar de fenómenos sociales. Por ello, la psicología social psicológica es un campo de acción y aplicación al individuo en sociedad. Mientras que la psicología social sociológica, por su parte, se ligaría más a la sociología, en especial al pensamiento psicosocial, Weber, Adorno, de Cooley, de Mead, siendo una aplicación micro sociología de la sociología al pensamiento psicosocial, permeadas por la filosofía pragmatista norteamericana de Charles Peirce, William James, por la sociología y la filosofía de la ciencia de los paradigma naturalistas y críticos.

Por ejemplo, Dólar y Miller, pretendieron integrar algunos conceptos freudianos al neoconductismo. Robert Zajonc en su teoría sobre la facilitación social, Frederic Bartlett, las teorías de los esquemas y los planteamientos de Vigotski, Luria, Bruner, que harían cada uno a su estilo una relación entre pensamiento y lenguaje, sentaron todas sus bases epistemológicas en neoconductismo y cognitivismo.

En los años sesenta la psicología social se colegio al paradigma del procesamiento de la información, por aportes como los de Miller, Galanter y Pribram y Albert Bandura, quien plantearía que el aprendizaje se daba por medio del proceso cognitivos superiores.

Por otra parte, Kurt Lewin, en su teoría de los campos, amplió los principios de la psicología Gestalt. A partir de Lewin se comenzaría a preocuparse en la psicología social por estudiar las percepciones sociales. Autores como Solomon. E. Asch. Llevaría a experimentación importantes estudios sobre la percepción social. Como Muzafer Sherif quien recogería planteamiento de la Gestalt a una nueva interpretación de la psicología, dando la primacía a los grupos. También lo haría Stanley Milgram sobre la obediencia a la autoridad.

Por su lado, la psicología social sociológica seguiría la línea de pensamiento, sociólogos y filósofos como Max Weber, y la teoría de la acción social, Georg Simmel, y el estudio de las acciones recíprocas, Cooley, en las bases psicosociales de las relaciones interpersonales y la vida social, William Thomas, el estudio de las actitudes sociales como objeto de la psicología social y George Herbert Mead, en el interaccionismo simbólico, tanto así que algunos planteamientos se concibieron y se confunden como discurso de la psicología social, desligándoles de la sociología o filosofía que es en realidad donde pertenecen o parten los autores.

La mayoría de planteamientos sucedieron en la academia Norteamérica, pero en la década de los sesenta, resurgiría el pensamiento europeo con una psicología social, aunque fundamentada en el paradigma de la psicología cognitiva, sería una psicología social sociología. Aparecería teóricos como Henry Tajfel, en su teoría categorización y identidad social, categorización del yo y de Serge Moscovici, en sus propuestas de representaciones sociales y las minorías activas, reactivaría el pensamiento de la psicología social en el ámbito europea.

Las concepciones del por qué la psicología social se consolidó como disciplina independiente, no queda totalmente claras en sus argumentaciones, antes por el contrario, se ve a una psicología social dividida, en donde un discurso predominó más que el otro, por colegirse más a los cánones impuestos por el concepto de ciencia moderna predominante, como lo fue el positivismo en su variedad de manifestaciones, y más que ello, porque su división entre psicología y sociología, en las que se aplicaron e introdujeron en

la psicología social, no lograría alcanzar la independencia que tanto añoró desde estos años, pues, sus constructos teóricos reagudizaron y reabrieron más la brecha epistemológica entre las dos vertientes antes descrita, antes de llevar a cabo un proceso integral, como lo hacen mostrar algunos historiadores de la psicología social.

Mientras que la psicología se fundamentó en la fisiología, en la filosofía y biología, la psicología social se bosquejó y desarrolló a la sombra de la psicología y la sociología, ni siquiera alcanzó heredar directamente de ser bosquejada en los paradigmas epistemológicos. Siempre estuvo bajo la sombra de las corrientes predominantes.

Al parecer, y como mencioné al principio, esta discusión en la academia fue superada, aceptando y validando cada uno de los discursos, pretendiendo armonizar sus concepciones. Pero, aun así es necesario reabrir la discusión epistemológica, logrando una crisis paradigmática, como diría Thomas Kuhn, pues, esta ruptura epistemológica, tomando los planteamientos de Bachelard, no ha sido superada. Si una ciencia o disciplina que busca su independencia, no tiene claridad epistemológica, queda entredicha su validación de independencia, se quedará por mucho tiempo inmadura, y se enfrascará en aceptaciones acríticamente de sus planteamientos epistemológicos. Como se pudo demostrar cuando se habla de una independencia de la psicología social como disciplina científica.

Una de las formas de más menester sería hablar de una interdependencia epistemológica en la psicología social entre la psicología y la sociología, sería, entonces concebir a la psicología social como una interdisciplinaria que estudia de una forma intersticial, entre las entidades psicológicas y sociales, las interacciones. De esta manera la psicología social podría salir del bache epistemológico en la que se gestó y desarrolló durante casi sus dos siglos de existencia científica.

Bibliografía

Álvarez José Luis y Garrido Alicia, psicología social, perspectivas psicológicas y sociológicas, McGraw Hill, 2003 .

Ovejero Bernal Anastasio, las relaciones humanas, psicología social teórica y aplicada, biblioteca nueva, S. L, Madrid, 1998.

Byrne Baron, psicología social, printed in Spain, 1998, octava edición.

Campos Armando, introducción a la psicología social, UNED, Costa Rica, 1985.

Reale Giovanni, Historia del pensamiento filosófico y científico, Barcelona, Herder, 1995, tercera reimpresión.

Has, Gadamer, Verdad y Método, Salamanca -sígueme. 1960

Mardones, José María: Filosofía de las ciencias humanas y sociales, Barcelona, Anthropos, editorial del hombre, 1991, primera edición.

Foucault, Michel: Las palabras y las cosas, México, 1981. decimosegunda edición.